

GACETA MINERA



Y COMERCIAL.

SUMARIO.

Sección doctrinal:—El minero.—Acuñaion de moneda.—*Sección oficial:* Operaciones facultativas.—*Miscelánea:* El Ramío.—Ferro-carril Murcia á Granada.—La naranja.—Medida de la potencia de los explosivos.—Precios medios en Octubre.—La estación del ferro-carril.—La cosecha de trigo en todo el mundo.—Noticias várias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

EL MINERO.

We seek ludden treasures.
(Buscamos tesoros ocultos.)

Hé aqui la inscripcion que se vé en una de las paredes del departamento de máquinass de extraccion, de la mina *Spearu-Moor* en *Cornouailles*.

Jamás se ha definido mejor que con estas palabras, el trabajo de las minas. Ocultos y muy profundamente se hallan los tesoros que con indecibles trabajos é innumerables peligros, disputa y arrebatá el intrépido minero á las profundidades de la tierra.

Hacer ver las penalidades que constantemente sufre el obrero de la industria minera; el minero propiamente dicho; así como tambien lo poco, poquisimo que, tanto particulares como gobiernos, hacen por aliviar la ingrata suerte de estos millares de desdichados, y lo que en obsequio de los mismos podria hacerse, es el objeto de nuestro trabajo de hoy, en lo que nuestras pequeñas fuerzas alcancen.

El público en general, no conoce bien el mérito de estos rudos operarios, y si alguna vez fija en ellos su atención, solo es debido á dos causas: cuando algun accidente desgraciado siembra la consternación en una mina, sumiendo en el duelo y la miseria centenares de familias, ó cuando en dias de descanso ó épocas de varada se dejan ver entre nosotros.

En el primer caso, si como generalmente sucede no somos testigos presenciales, y solo llega á nosotros la noticia de la catástrofe por referencia personal ó por medio de la prensa, se lamenta el

hecho, se vierten una docena de frases de compasión hácia aquellos desventurados, y á la media hora no nos acordamos de tal cosa. En el segundo caso, sirven con bastante frecuencia para sobresaltar el ánimo de alguna elegante dama temerosa de que su roce con aquellos... hombres pueda descomponer ó perjudicar sus adornos, ó como he visto muchas veces, para hacer entrar en razon algun travieso chicuelo, que al contemplar los cuerpos mal vestidos y las carnes ennegrecidas y manchadas del minero, creen tener delante el consabido *coco* con que sus padres les amenazan.

¡Pobre minero! si para varios no mereces atención; si muchos te miran con indiferencia y pocos hacen por mejorar tu suerte y aliviar tu mísera existencia, tén al menos el consuelo de saber, que muchos tambien comprendemos tus penas, laboriosidad y peligros, que conocemos lo que vales y sabemos á lo que eres acreedor.

Los obreros de la industria minera, llamados con mucha propiedad por un ilustre escritor francés *soldados del abismo*, son en efecto tan audaces como los soldados de tierra y mar, y no han de arrostrar menos que aquellos, los peligros y la muerte. ¿Cuánta paciencia y valor, cuántos afanes y sudores, y cuánta calma no necesitan los hombres atrevidos que van á remover las entrañas de la tierra? Y por algun hallazgo feliz ó algun éxito favorable, ¡cuántas decepciones y desengaños, cuántos trabajos inútiles, cuánta sangre derramada

Parece, que todos los elementos se han conjurado á la vez contra los mineros: el aire que con frecuencia les falta, ó se vicia en el inextricable dedalo donde circula; la luz artificial é insuficiente que apenas les ilumina, contribuyendo á hacer más lúgubre el reducido espacio donde estos valientes disputan sus riquezas y arrancan sus secretos á la tierra; el agua que les amenaza por todas partes; los hundimientos imprevistos que les privan de la vida despues de sufrir muchas veces los horrosos tormentos del hambre y la sed, por haberse cerrado la salida y quedar enterrados vivos; el fuego, que iniciandose inoportunamente en el barreno, produce con mucha frecuencia terribles explosiones, que si no les privan de la vida, les dejan desfigurados é inútiles; los perniciosos efectos que en el organismo producen las partículas minerales que por los poros y la respiración absorben; los gases explosibles que, como en las minas de carbón, hacen el aire irrespirable y se encienden de repente, produciendo detonaciones y hundimientos que matan á todos los obreros; todos estos enemigos unidos á los rudos trabajos que en tales condiciones han de ejecutar completamente desnudos; en posturas incómodas muchas veces y casi siempre sin la anchura suficiente para verificar con alguna

